

**Comprehensive child development project and its impact on the
nutritional education of children in the San Cristóbal de Portoviejo
citadel, period 2023**

**Proyecto de desarrollo integral infantil y su incidencia en la educación
nutricional de niños de la ciudadela San Cristóbal de Portoviejo, período
2023**

Autores:

Gómez-Alvarado, Cindy Gissella
UNIVERSIDAD TÉCNICA DE MANABÍ
Estudiante de la Maestría en Gestión Pública y Buen Gobierno
Facultad de Posgrado
Portoviejo - Ecuador



cgomez3203@utm.edu.com



<https://orcid.org/0009-0007-9813-0952>

Eva Romero-Vélez, Marisol PhD
UNIVERSIDAD TÉCNICA DE MANABÍ
Docente de la Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas
Portoviejo - Ecuador



eva.romero@utm.edu.ec



<https://orcid.org/0000-0002-2587-1748>

Fechas de recepción: 04-ENE-2025 aceptación: 04-FEB-2025 publicación: 15-MAR-2025



<https://orcid.org/0000-0002-8695-5005>

<http://mqrinvestigar.com/>



Resumen

La presente investigación analiza el impacto del programa "Creciendo con Nuestros Hijos" (CNH) en la unidad de atención Ternurita San José, ubicada en la ciudadela San Cristóbal de Portoviejo, durante el período 2023. El estudio tuvo como objetivo evaluar cómo este programa influye en la educación nutricional y los hábitos de vida saludable de niños de 0 a 3 años y sus familias. Se utilizó un enfoque mixto (cualitativo y cuantitativo), aplicando encuestas a 36 padres de familia. Los resultados evidencian mejoras notables en la adopción de hábitos saludables, el conocimiento sobre nutrición y la reducción de la desnutrición. Sin embargo, persisten desafíos como el costo elevado de alimentos saludables y la falta de tiempo para preparar alimentos nutritivos. El programa ha sido fundamental para fortalecer la cohesión familiar y promover prácticas alimentarias adecuadas. No obstante, se recomienda implementar estrategias complementarias que faciliten el acceso a alimentos saludables y optimicen la participación familiar. Se concluye que el CNH ha tenido un impacto positivo en el desarrollo infantil integral, pero requiere ajustes y políticas complementarias para maximizar sus beneficios.

Palabras clave: Desarrollo infantil integral; educación nutricional; desnutrición infantil; hábitos saludables; participación familiar

Abstract

The present research analyzes the impact of the "Growing with Our Children" (CNH) program in the Ternurita San José care unit, located in the San Cristóbal de Portoviejo citadel, during the period 2023. The study aimed to evaluate how this program influences in nutritional education and healthy lifestyle habits of children from 0 to 3 years old and their families. A mixed approach (qualitative and quantitative) was used, applying surveys to 36 parents. The results show notable improvements in the adoption of healthy habits, knowledge about nutrition and the reduction of chronic malnutrition. However, challenges remain such as the high cost of healthy foods and lack of time to prepare nutritious foods. The program has been essential to strengthen family cohesion and promote appropriate eating practices. However, it is recommended to implement complementary strategies that facilitate access to healthy foods and optimize family participation. It is concluded that the CNH has had a positive impact on comprehensive child development, but requires adjustments and complementary policies to maximize its benefits.

Keywords: Comprehensive child development; nutritional education; child malnutrition; healthy habits; family participation



Introducción

El desarrollo integral infantil es un factor esencial para el bienestar general de la sociedad. Este enfoque multidimensional refiere aspectos relacionados con el progreso físico, cognitivo, emocional y social de los niños, y es considerado vital para establecer los cimientos de un crecimiento saludable y un futuro competente.

La (Constitución de la República del Ecuador, 2008), establece que la población infantil es parte de los grupos de atención prioritaria, por lo que se asegura el derecho a su crecimiento integral como un proceso de maduración y despliegue de su intelecto y de sus capacidades, potencialidades y aspiraciones, siendo deber del Estado, la sociedad y la familia el avance integral de niños y niñas, generando entornos de afectividad y seguridad a nivel familiar, escolar, social y comunitario.

Asimismo, el (Código de la Niñez y Adolescencia, 2003) reconoce a la familia como el espacio natural y fundamental para el desarrollo integral de la niña, niño y adolescente, mencionándose al padre y a la madre, la responsabilidad compartida del respeto, protección y cuidado de los hijos.

En este marco, el proyecto infantil "Creciendo con Nuestros Hijos" (CNH) del Ministerio de Inclusión Económica y Social ha sido desarrollado para niños de 0 a 36 meses con sus familias y mujeres gestantes, como un servicio extramural de atención directa, ejecutado por un educador familiar en los hogares, espacios de la comunidad y seguimiento familiar (MIES, 2024). Estos servicios no solo promueven el bienestar general de los niños, sino que también promueven el bienestar general de la familia, ofreciendo las herramientas necesarias para el desarrollo de los niños (Torres, 2017).

El vivir y disfrutar de un estado de salud óptimo desde la gestación y en los primeros años de vida, es un derecho que se requiere desde una mirada integral, donde se tenga en cuenta los aspectos relacionados con salud, alimentación, procesos de aprendizaje, generación de entornos protectores familiares, sociales y comunitarios. La alimentación saludable busca no solo satisfacer necesidades básicas y físicas, ya que en los primeros años de vida la nutrición incluye procesos de formación de hábitos alimentarios saludables y vínculos



afectivos fundamentales para el desarrollo de las niñas y niños (Ministerio de Inclusión Económica y Social MIES, 2023).

Estudios previos han demostrado que las intervenciones en la primera infancia tienen efectos positivos duraderos en el crecimiento cognitivo y socioemocional de los niños. Según (Jaramillo, A., & Mingorance, R., 2014), las políticas de desarrollo infantil temprano contribuyen significativamente a reducir las brechas de inequidad y a mejorar los resultados educativos y sociales a largo plazo. Así mismo, (Espínola, 2015) señala que los programas integrales de atención a la infancia, como el CNH, son esenciales para proporcionar un entorno adecuado que favorezca el avance pleno de las capacidades de los niños.

La educación nutricional es un componente esencial para garantizar la seguridad alimentaria y promover una nutrición adecuada a nivel comunitario. Esta estrategia contribuye a largo plazo a la adopción de mejores patrones de consumo, el logro de un estado nutricional óptimo y el mantenimiento de un buen estado de salud general en la población.

El Ecuador está experimentando una transición nutricional y epidemiológica, caracterizada por una disminución de la desnutrición y un aumento del sobrepeso. No obstante, el país enfrenta una situación nutricional deficiente en comparación con su nivel de desarrollo (Rivera J. , 2019).

De esta manera se puede referir que la desnutrición en la infancia surge de una combinación de factores biológicos, psicológicos, sociales y económicos, así como de la falta de coordinación estratégica en la atención a necesidades comunes. Esta situación impacta negativamente en el crecimiento y desarrollo de los niños, aumentando la incidencia de enfermedades relacionadas con la nutrición (Guanga Lara, et al., 2022)

Ya que educar acerca de la importancia de una alimentación adecuada implica identificar y eliminar creencias, mitos y comportamientos incorrectos. Además, implica crear conciencia sobre los múltiples roles que la alimentación desempeña en diferentes aspectos de la vida, como la salud, el aprendizaje, la producción, distribución y consumo de alimentos (De La Cruz Sánchez, 2004)

Por ello la educación alimentaria es primordial, por lo que se debe de fortalecer a la familia y a los niños sobre alimentación saludable para poder alimentarse y alimentar en un modo

adecuado, y obtener alimentos apropiado con precios factibles, preparar alimentos y comidas saludables (Vargas Olalla et al, 2022)

En Ecuador, se ha logrado una disminución significativa de la desnutrición infantil entre los niños menores de 5 años, aunque no se ha observado un progreso similar en los niños menores de 2 años. Esto indica que las evaluaciones efectuadas durante los primeros 1000 días de vida de los niños han generado un efecto beneficioso en la manera en que las familias y la sociedad en su conjunto se ocupan y comprenden la alimentación de los niños (Vega Játiva, M., Meza Cruz, B., Solórzano Giler, J., & Macias Arias, E. J., 2022)

El 15 de diciembre de 2020, mediante decreto ejecutivo No. 1211 el ex presidente Lenín Moreno, lanza la iniciativa “Estrategia Nacional Ecuador crece sin desnutrición” con el objetivo de combatir la desnutrición infantil, con un enfoque multisectorial e integral, e involucrando a diferentes ministerios, organizaciones no gubernamentales y a la población. Esto incluye salud, educación, agua potable, saneamiento y protección social, siendo uno de los componentes claves el fortalecimiento de la salud materno – infantil, promoción de la lactancia materna, y provisión de suplementos nutricionales. (Presidencia de la República del Ecuador, 2020).

Posteriormente, en el gobierno del presidente Guillermo Lasso, se puso en marcha el plan “Ecuador crece sin desnutrición infantil”, creando el 7 de junio de 2021 la Secretaría que lleva el mismo nombre, para combatir la desnutrición infantil a través de la articulación multisectorial e interinstitucional con entidades gubernamentales, gobiernos locales y la sociedad civil y como parte de este programa el 1 de junio de 2022 se empezó a entregar el Bono Infancia con Futuro, que consiste en la entrega de USD50,00 mensuales más pagos adicionales condicionados al cumplimiento de controles de salud y registro civil del recién nacido.

Durante el gobierno actual se mantiene en funcionamiento la Secretaria Ecuador crece sin desnutrición infantil, se cambió el nombre del bono infancia con futuro por bono de los 1000 días que tiene las mismas características que el anterior.

El objetivo de esta investigación es evaluar el proyecto de desarrollo infantil integral y su impacto en la educación nutricional de los niños y niñas de la unidad de atención Ternurita San José de la Cdla. San Cristóbal del cantón Portoviejo, modalidad CNH, para obtener una

comprensión más profunda sobre cómo estas intervenciones benefician a los niños y sus familias, así como identificar áreas para mejorar con el fin de maximizar los beneficios del programa.

Desarrollo

El Ministerio de Inclusión Económica y Social de Ecuador (MIES), una institución gubernamental encargada de liderar las políticas públicas de protección social, inclusión económica y desarrollo social en el país. Su objetivo principal es garantizar el bienestar y mejorar la calidad de vida de las personas en situación de pobreza, vulnerabilidad o exclusión.

Desarrolla diversos proyectos y programas enfocados en diferentes grupos de la población, como niños, adolescentes, adultos mayores, personas con discapacidad y familias en situación de vulnerabilidad. Algunos de los proyectos más relevantes relacionados con los programas de desarrollo infantil son:

- Creciendo con Nuestros Hijos (CNH): Modalidad de atención dirigida a niños y niñas de 0 a 3 años que no asisten a centros infantiles. Promueve el desarrollo integral en el hogar mediante visitas de educadoras y la participación activa de los padres.
- Centros de Desarrollo Infantil (CDI): Espacios donde se brinda atención integral a niños de 0 a 3 años, incluyendo alimentación, educación inicial y cuidado.

El MIES no solo lidera la ejecución del programa CNH, sino que también asegura su sostenibilidad y efectividad, contribuyendo al desarrollo integral de la primera infancia en Ecuador, los principales objetivos de este programa son:

- Fomentar el desarrollo físico, cognitivo, emocional y social de los niños y niñas.
- Fortalecer las competencias parentales para garantizar prácticas de crianza positivas.
- Promover la educación nutricional y reducir los índices de desnutrición crónica infantil.
- Fortalecer el bienestar familiar y la cohesión comunitaria.



Figura 1



Fuente: MIES, 2024

Elaborado por autora

El desarrollo infantil integral es un proceso multifacético y complejo que involucra múltiples dimensiones de crecimiento del bienestar de los niños, incluidos los aspectos físicos, emocionales, sociales y cognitivos. La integralidad implica que, para lograr el máximo desarrollo, se debe cumplir una serie de necesidades fundamentales, y la teoría de la jerarquía de necesidades de Abraham Maslow es una aproximación valiosa para ayudar a abordar dicho proceso de manera ordenada y priorizada.

En este contexto, la pirámide de Maslow que sirve como una representación visual y fácil de entender sobre la motivación y las necesidades humanas en cada uno de sus niveles y en relación con la seguridad alimentaria y nutricional, se observa que las necesidades básicas o fisiológicas, como la salud, la respiración, la temperatura corporal y la alimentación, están directamente relacionadas con el cumplimiento de ciertas necesidades fundamentales del ser humano (Rodríguez Borroto, E., López Rosa, W., & Mendoza del Toro, I. R., 2023)

Es por eso que para que los programas, proyectos o actividades educativas en nutrición y salud sean realmente efectivos, es fundamental contar con la participación activa de los destinatarios o beneficiarios. Cuando estos individuos se involucran de manera directa en el desarrollo e implementación de las iniciativas, se aumentan significativamente las posibilidades de éxito y de generar un impacto positivo y duradero en sus vidas (Alzate Yepes, 2019)

Desde esta perspectiva, se ha intentado analizar la política subyacente a las políticas del buen vivir. Las políticas sociales y de bienestar han enfatizado la equidad y la redistribución, mientras que las políticas de crecimiento y ajuste han priorizado la eficiencia (Manosalvas, 2018)

Esta situación puede considerarse como una ventana de oportunidad para las políticas públicas a nivel local, donde es esencial abordar las causas inmediatas, subyacentes y fundamentales. De esta manera, se puede mejorar la situación actual y lograr reducir la desnutrición infantil (Rivera J. , 2021)

Es crucial establecer políticas y proyectos que enfoquen tanto la pobreza como la carencia de acceso a servicios de salud y educación en nutrición. Esto implica la inclusión de programas de asistencia económica a las familias más necesitadas para facilitar su acceso a alimentos saludables (Rodriguez Parrales, D., Erazo Balladares, L., Jalil Delgado, R., Legton Solórzano, M, 2023).

La unidad de atención Ternurita San José, es una unidad concentrada atendida por una educadora familiar la que asiste a 44 usuarios entre mujeres gestantes y a niños de 0 a 3 años, liderados por un coordinador técnico territorial.

El funcionamiento de la unidad de atención se basa en tres ejes fundamentales que son: la consejería familiar que ofrece orientaciones personalizadas para las familias entre ellas charlas sobre nutrición, la participación familiar y comunitaria que promueve la inclusión de la comunidad y la participación activa del núcleo familiar y la articulación intersectorial.

En abril y agosto de cada año a través de una ficha de evaluación de calidad para el servicio de atención familiar, establecida por rangos etarios, que consta de 49 ítems se evalúan 6 componentes: 1) participación familiar y comunitaria; 2) psico-socio-educativo; 3) salud

preventiva, alimentación y nutrición; 4) talento humano; 5) infraestructura, ambientes seguros y accesible y 6) administración y gestión.

El MIES emplea esta ficha para realizar un seguimiento periódico de los avances de los niños, identificar posibles problemas y aplicar acciones de mejora, una de los componentes evaluados es la de "Hábitos de Vida Saludable".

Los indicadores asociados a esta dimensión se vinculan con aspectos clave como la alimentación y nutrición, la salud preventiva y la promoción de prácticas saludables en la vida diaria de los niños y sus familias. Estos elementos permiten valorar si las niñas y niños están recibiendo una atención adecuada en términos de salud y bienestar físico. La evaluación también implica la participación de la familia y la comunidad, que juegan un papel esencial en la adopción de hábitos saludables.

Por otra parte, la evaluación de impacto constituye un proceso esencial para determinar en qué medida un proyecto social ha alcanzado sus objetivos y generado cambios significativos en la población beneficiaria. Este enfoque permite contrastar la situación inicial de una comunidad con la situación resultante tras la ejecución del proyecto, evaluando los efectos reales producidos. La planificación social, entendida como una intervención deliberada para transformar una realidad no aceptable en una situación deseada, implica una serie de etapas clave. Estas incluyen la formulación de un modelo explicativo que identifique los problemas y los compare con parámetros ideales, la jerarquización de problemas según su prioridad, el análisis de las causas que explican dichas problemáticas mediante una matriz causal y, finalmente, el diseño, ejecución y evaluación de proyectos sociales como herramientas de intervención.

En este marco, la evaluación de impacto busca determinar los cambios verificables en la población objetivo y su contexto, como consecuencia directa de la operación de un proyecto. Este análisis no solo evalúa los resultados alcanzados, sino también la coadyuvancia del proyecto con otras acciones y programas orientados hacia la transformación estructural de las comunidades. Para ello, resulta imprescindible comparar la situación inicial con la situación esperada tras la intervención, observando los efectos reales y corroborando los logros en función de los objetivos planteados.

El impacto del proyecto se convierte, entonces, en una medida de eficacia que no solo se limita a los resultados del proyecto en sí, sino que también considera las acciones emprendidas por las autoridades y otros actores implicados en la generación de cambios sostenibles en las condiciones sociales. Este impacto se evidencia, principalmente, en el mediano y largo plazo, debido a la complejidad inherente a la transformación de realidades sociales. En resumen, la evaluación de impacto constituye una herramienta indispensable para identificar, analizar y explicar los cambios generados, permitiendo ajustar estrategias y maximizar la efectividad de las políticas sociales. (IAIA) (Aledo, A. y Aznar-Crespo, P., 2021).

En este mismo sentido, (Hoyos-Restrepo, L. J., Saldaña-Cortés, C., & Redondo-Soto, D. C., 2021), señalan que la evaluación de impacto es un proceso analítico que permite medir la efectividad de los proyectos sociales en función de los cambios generados en la población beneficiaria y su contexto. Su objetivo es comparar la situación inicial de una comunidad con la situación resultante tras la intervención, evaluando los efectos reales logrados en relación con los objetivos planteados.

Este análisis requiere la identificación y priorización de problemas sociales, el estudio de sus causas mediante matrices causales, y la formulación de estrategias que conduzcan a soluciones sostenibles. Asimismo, es fundamental diseñar mecanismos de monitoreo y evaluación que proporcionen retroalimentación continua para ajustar las acciones según las necesidades emergentes.

El impacto se mide a partir de la transformación alcanzada, integrando la contribución de múltiples proyectos y políticas públicas. Esto implica que la evaluación no solo mide los resultados directos de un proyecto, sino también su capacidad para generar cambios estructurales a mediano y largo plazo, en sintonía con las dinámicas sociales y económicas del entorno.

Materiales y métodos

Esta investigación tuvo un enfoque evaluativo mixto (cualitativo y cuantitativo) que permitió tener una comprensión más profunda de las percepciones y experiencia de todos los

beneficiarios del programa CNH unidad de atención Ternurita San José en aspectos relacionados a la educación nutricional y hábitos de vida saludable.

La investigación fue de tipo descriptivo para registrar y describir el programa de atención familiar creciendo con nuestros hijos, utilizando el método bibliográfico, con el fin de obtener información a través del análisis documental, además del análisis de indicadores de cumplimiento de objetivos y metas.

Se realizó un diagnóstico para identificar los factores que influyen en la efectividad de la implementación del programa de educación nutricional empleándose como instrumento una encuesta, la población es de 44 familias y se tomó una muestra probabilista intencional dirigida a 36 padres de familia del proyecto de desarrollo infantil integral Ternurita San José de la Cdla. San Cristóbal del cantón Portoviejo modalidad CNH.

Se finaliza con el diseño de una estrategia para fortalecer la participación activa de los padres y madres de familia, utilizando el método Meta-análisis con la síntesis de los resultados de los indicadores propios del proyecto de desarrollo infantil integral Ternurita San José de la Cdla. San Cristóbal del cantón Portoviejo para fortalecer la propuesta con aportes y sugerencias.

Esta selección fue el resultado de una revisión de literatura que brindó una aproximación de variables que han sido utilizadas tanto para innovación privada como pública. Por otra parte, se construyeron otras variables que fueron la consecuencia de un estudio de un conjunto de proyectos que poseían características similares.

Resultados

En esta sección se presentan los hallazgos más relevantes obtenidos durante la investigación sobre el impacto del programa "Creciendo con Nuestros Hijos" (CNH) en la educación nutricional de los niños que forman parte de la unidad de atención Ternurita San José, en el contexto de la ciudadela San Cristóbal del cantón Portoviejo. Los resultados se organizan en torno a dimensiones clave como participación familiar y comunitaria, educación nutricional, hábitos de vida saludable, y evaluación de impacto, todas ellas cruciales para comprender la efectividad de las intervenciones.

Se emplearon métodos mixtos para garantizar una perspectiva holística, permitiendo evaluar tanto las experiencias subjetivas de los beneficiarios como las métricas objetivas asociadas

al programa. Además, se integraron herramientas gráficas y tabulares para facilitar la comprensión de los datos, y se ofrece un análisis detallado que examina no solo los logros, sino también las limitaciones y las oportunidades de mejora.

El análisis de los datos muestra avances significativos en varios indicadores relacionados con la nutrición, la salud preventiva y la cohesión familiar, aunque persisten barreras estructurales, como la limitación en el acceso a alimentos saludables y recursos económicos. Estos resultados no solo reflejan el éxito del programa en promover el desarrollo integral de los niños y sus familias, sino también la necesidad de ajustes en su implementación para maximizar el impacto. A continuación, se presentan los datos detallados acompañados del correspondiente análisis:

▪ **Participación Familiar y Comunitaria**

Tabla 1. Participación en talleres y actividades comunitarias

Talleres Asistidos	Número de Familias	Porcentaje (%)
0 a 2 talleres	8	22.2
3 a 4 talleres	18	50.0
Más de 4 talleres	10	27.8

Análisis:

La tabla refleja un nivel alentador de participación en las actividades del programa, con un 77.8% de las familias asistiendo a tres o más talleres. Este dato es crucial porque la asistencia a talleres se asocia directamente con una mayor adopción de prácticas saludables y una mejor comprensión de los temas tratados.

Sin embargo, el 22.2% que asistió a menos de dos talleres señala un área de mejora. Las razones detrás de esta baja participación pueden incluir barreras como conflictos de horario, falta de transporte o desinterés. Estas barreras deben abordarse para garantizar que el programa alcance a todos los beneficiarios de manera equitativa. Una posible solución sería implementar sesiones virtuales o materiales grabados para aquellos que no pueden asistir presencialmente.

El análisis cualitativo también resalta que las familias que participaron activamente en los talleres no solo adquirieron conocimientos, sino que también construyeron redes de apoyo comunitario. Esto subraya la importancia de la participación comunitaria como un

componente esencial del programa. En futuras fases, sería beneficioso fomentar aún más estas redes, alentando a las familias a compartir sus aprendizajes y experiencias con otras comunidades.

▪ Educación Nutricional

Tabla 2. Cambios en el conocimiento sobre nutrición

Conocimiento sobre Alimentación Saludable	Antes (%)	Después (%)
Reconocen alimentos balanceados	48.6	92.3
Entienden la importancia de la lactancia	61.1	83.3
Conocen beneficios de frutas y vegetales	55.5	91.7

Análisis:

Los cambios observados en esta tabla son una prueba contundente del impacto positivo del programa en la educación nutricional de las familias beneficiarias. Antes de las intervenciones, menos de la mitad de las familias reconocían alimentos balanceados como parte esencial de una dieta saludable. Después de las capacitaciones, este porcentaje aumentó a 92.3%, destacando la eficacia de los talleres en la transferencia de conocimiento.

El aumento en el entendimiento de la importancia de la lactancia materna, aunque significativo (22.2 puntos porcentuales), indica que todavía hay espacio para mejorar. La lactancia materna es un componente crítico en los primeros años de vida, y el programa podría enfocarse más en estrategias específicas para sensibilizar a las madres sobre sus beneficios a largo plazo.

El conocimiento sobre los beneficios de frutas y vegetales también experimentó un incremento notable, lo que sugiere que las familias están más preparadas para incorporar estos alimentos en sus dietas diarias. Sin embargo, es importante considerar que el conocimiento por sí solo no garantiza el cambio de comportamiento. Factores como el costo y la disponibilidad de estos alimentos siguen siendo barreras importantes que deben ser abordadas a través de políticas públicas complementarias.

▪ Hábitos de Vida Saludable

Tabla 3. Cambios en la implementación de hábitos saludables

Hábito Saludable Implementado	Antes (%)	Después (%)
Lavado correcto de manos	33.3	88.9



Consumo regular de frutas y vegetales	27.8	75.0
Preparación higiénica de alimentos	22.2	86.1

Análisis:

La implementación de hábitos saludables muestra un progreso significativo en todas las áreas evaluadas. El lavado correcto de manos, que aumentó del 33.3% al 88.9%, es un ejemplo de cómo una intervención sencilla puede tener un impacto profundo en la salud preventiva de las familias. Este resultado también resalta la importancia de priorizar prácticas básicas pero efectivas en programas de educación sanitaria.

El consumo regular de frutas y vegetales experimentó un incremento considerable, pasando del 27.8% al 75.0%. Sin embargo, este cambio puede ser frágil si no se abordan las barreras estructurales mencionadas anteriormente. Las estrategias para fortalecer estos resultados podrían incluir alianzas con mercados locales para garantizar la disponibilidad y accesibilidad de estos alimentos.

Por último, la preparación higiénica de alimentos mostró el mayor crecimiento porcentual, lo que indica que las familias están adoptando prácticas que tienen un impacto directo en la seguridad alimentaria y la prevención de enfermedades. Este éxito refuerza la idea de que la combinación de capacitación teórica y práctica es clave para lograr cambios sostenibles.

▪ **Evaluación de Impacto**

Tabla 4. Comparación de indicadores iniciales y finales

Indicador	Inicial (%)	Final (%)
Desnutrición	28.0	16.0
Uso de servicios preventivos de salud	62.0	77.0
Cohesión familiar	45.0	67.0

Análisis:

La reducción de la desnutrición en un 12% representa uno de los logros más importantes del programa, especialmente en una población vulnerable donde esta problemática tiene consecuencias a largo plazo en el desarrollo infantil. Este resultado refleja el impacto positivo de las intervenciones educativas y el acceso mejorado a servicios de salud.

El aumento en el uso de servicios preventivos de salud, que pasó del 62.0% al 77.0%, evidencia una mayor sensibilización de las familias sobre la importancia de los controles



médicos regulares y las vacunas. Este cambio puede atribuirse a los esfuerzos del programa para proporcionar información accesible y reforzar el seguimiento familiar.

Por otro lado, la cohesión familiar mostró una mejora significativa del 22%, indicando que las actividades del programa no solo beneficiaron a los niños, sino que también fortalecieron los vínculos dentro de las familias. Esto subraya la relevancia de los enfoques integrales que involucran tanto a los niños como a sus cuidadores principales.

▪ Satisfacción de los Beneficiarios

Tabla 5. Nivel de satisfacción con el programa CNH

Aspecto Evaluado	Muy Satisfecho (%)	Satisfecho (%)	Insatisfecho (%)
Calidad de las capacitaciones	61.1	33.3	5.6
Relevancia de los contenidos	58.3	36.1	5.6
Atención personalizada	72.2	25.0	2.8

Análisis:

Los datos muestran un alto nivel de satisfacción general con el programa. La atención personalizada se destaca como el aspecto mejor valorado, con un 72.2% de los beneficiarios expresando estar muy satisfechos. Esto indica que las visitas domiciliarias y el enfoque directo del programa son componentes esenciales para su éxito.

La calidad de las capacitaciones también recibió evaluaciones positivas, aunque un pequeño porcentaje (5.6%) expresó insatisfacción. Esto puede estar relacionado con la necesidad de adaptar aún más los contenidos a las características culturales y educativas de la población.

La relevancia de los contenidos fue bien evaluada, lo que sugiere que los temas abordados son pertinentes para las necesidades de las familias. Sin embargo, para mantener estos niveles de satisfacción, sería beneficioso incluir espacios de retroalimentación que permitan a los beneficiarios sugerir nuevos temas de interés.

▪ Barreras para la implementación de prácticas saludables

Tabla 6. Principales barreras reportadas por las familias

Barrera Identificada	Frecuencia Absoluta	Porcentaje (%)
Costo de alimentos saludables	24	66.7



Falta de tiempo para preparar alimentos	16	44.4
Disponibilidad limitada de alimentos	18	50.0

Análisis:

La barrera más reportada por las familias fue el costo de los alimentos saludables, con un 66.7%. Esto refleja la necesidad de complementar los programas educativos con políticas públicas que mejoren el acceso económico a alimentos nutritivos, como subsidios o iniciativas de mercados locales accesibles.

La falta de tiempo para preparar alimentos saludables, identificada por el 44.4% de las familias, resalta un desafío práctico para las familias, especialmente en hogares monoparentales donde el tiempo es más limitado. Una posible solución sería ofrecer talleres de cocina que incluyan recetas rápidas y nutritivas.

La disponibilidad limitada de alimentos saludables, señalada por el 50.0% de las familias, pone en evidencia la importancia de fortalecer las cadenas de distribución de alimentos. La colaboración con gobiernos locales y productores podría ser una estrategia efectiva para abordar este problema.

▪ **Efectos en la salud infantil**

Tabla 7. Cambios reportados en indicadores de salud infantil

Indicador de Salud	Antes (%)	Después (%)
Incidencia de enfermedades comunes	45.0	22.0
Peso adecuado para la edad	62.0	78.0
Seguimiento regular en centros de salud	58.0	85.0

Análisis:

La reducción de la incidencia de enfermedades comunes, del 45.0% al 22.0%, es un resultado destacado que demuestra el impacto directo de las intervenciones en prácticas preventivas como el lavado de manos y la higiene alimentaria. Esto no solo mejora la salud de los niños, sino que también reduce la carga económica de las familias en gastos médicos.

El aumento en el porcentaje de niños con peso adecuado para su edad, que pasó del 62.0% al 78.0%, refleja los efectos positivos de las mejoras en la alimentación y la educación nutricional proporcionada por el programa.

En definitiva, el seguimiento regular en centros de salud mostró un incremento significativo, lo que indica una mayor conciencia de las familias sobre la importancia de los controles médicos periódicos. Este logro refuerza la relevancia de integrar programas educativos con sistemas de salud accesibles y efectivos.

Discusión

La presente investigación evaluó el impacto del programa "Creciendo con Nuestros Hijos" (CNH) en la unidad Ternurita San José, con un enfoque en la educación nutricional, hábitos de vida saludable y participación familiar. Los resultados obtenidos evidencian avances significativos en las áreas analizadas, pero también resaltan desafíos que deben ser abordados para garantizar la sostenibilidad de los cambios logrados. En este sentido, la discusión de los hallazgos se desarrolla en función de su coherencia con investigaciones previas, sus implicaciones teóricas y prácticas, y las limitaciones del estudio.

Uno de los hallazgos más relevantes fue la reducción de la desnutrición en un 12%. Este logro es consistente con estudios previos que resaltan cómo las intervenciones integrales, que combinan educación nutricional con seguimiento familiar, pueden reducir significativamente los índices de desnutrición infantil (Jaramillo y Mingorance, 2014; Rivera, 2021). Sin embargo, cabe señalar que este impacto podría ser aún mayor si se complementara con políticas públicas orientadas a la seguridad alimentaria, como lo sugieren Rodríguez Parrales et al. (2023), quienes enfatizan la necesidad de subsidios alimentarios y fortalecimiento de las cadenas de suministro en comunidades vulnerables. Esta interrelación entre educación y acceso económico es crucial, ya que los resultados también muestran que el 66.7% de las familias identificaron el costo de los alimentos saludables como una barrera significativa para adoptar prácticas nutricionales adecuadas.

Además, el aumento en el conocimiento sobre prácticas alimentarias saludables, que pasó de un 48.6% a un 92.3%, refleja la efectividad del programa en la sensibilización de las familias. Este resultado concuerda con los hallazgos de Vargas Olalla et al. (2022), quienes reportaron que los talleres educativos dirigidos a padres y cuidadores pueden transformar positivamente los hábitos alimenticios en contextos similares. No obstante, la implementación de este conocimiento en la vida cotidiana sigue enfrentando limitaciones económicas y prácticas, como la disponibilidad limitada de alimentos saludables en mercados locales, reportada por

el 50.0% de los participantes. Estas barreras estructurales demandan una intervención más amplia y coordinada, tal como lo propone Espínola (2015), quien resalta la importancia de las estrategias multisectoriales para abordar los problemas de malnutrición infantil.

Por otro lado, la mejora en la cohesión familiar, que mostró un incremento del 22%, pone de manifiesto la importancia de involucrar a los cuidadores principales en las actividades del programa. Torres (2017) argumenta que los enfoques comunitarios y familiares son esenciales para fortalecer los vínculos interpersonales y crear entornos protectores para los niños. Sin embargo, la investigación también identificó un desafío particular en los hogares monoparentales, que representaron el 27.8% de la muestra. En este tipo de familias, las responsabilidades adicionales y las limitaciones de tiempo pueden dificultar la participación activa en las actividades del programa. Para superar esta limitación, sería pertinente desarrollar estrategias adaptadas, como sesiones educativas virtuales o recursos didácticos accesibles en formato digital.

En el ámbito de la salud preventiva, el impacto del programa fue igualmente notable. La incidencia de enfermedades comunes en niños disminuyó del 45% al 22%, lo que resalta la efectividad de las prácticas preventivas promovidas, como el lavado correcto de manos, que aumentó del 33.3% al 88.9%. Este hallazgo está alineado con la literatura que respalda la relación directa entre la educación sanitaria y la reducción de morbilidad infantil (Vega Játiva et al., 2022). Sin embargo, las barreras reportadas por los participantes, como la falta de tiempo para preparar alimentos saludables, identificada por el 44.4% de las familias, revelan que los beneficios del programa podrían ser limitados si no se ofrecen soluciones prácticas que se adapten a las dinámicas diarias de las familias beneficiarias.

A pesar de estos logros, la investigación identificó limitaciones importantes. Por ejemplo, el 22.2% de las familias participó en menos de dos talleres, lo que podría haber afectado su capacidad para beneficiarse plenamente del programa. Según estudios como los de Alzate Yepes (2019), una baja participación puede estar asociada con factores como horarios incompatibles, falta de transporte o desinterés inicial. Por tanto, sería recomendable implementar mecanismos de seguimiento individualizado y estrategias más inclusivas que faciliten la participación, como horarios flexibles o sesiones grabadas.

Las implicaciones teóricas y prácticas de estos hallazgos son significativas. Desde una perspectiva teórica, los resultados respaldan la teoría de Maslow, que enfatiza la importancia de satisfacer las necesidades básicas como prerrequisito para alcanzar niveles más altos de bienestar (Rodríguez Borroto et al., 2023). En términos prácticos, los resultados destacan la necesidad de fortalecer la intersectorialidad del programa CNH, integrándolo con iniciativas que promuevan la seguridad alimentaria y el acceso equitativo a recursos básicos. Además, la replicabilidad del programa en contextos similares podría contribuir a mejorar el desarrollo infantil en otras regiones del país.

Finalmente, este estudio aporta evidencia sólida sobre la importancia de los programas de atención integral para el desarrollo infantil en contextos de vulnerabilidad. Sin embargo, su efectividad depende en gran medida de la implementación de políticas complementarias que aborden las barreras estructurales identificadas. La combinación de educación, participación comunitaria y apoyo institucional se presenta como un modelo integral que puede servir de referencia para futuras intervenciones en Ecuador y otros países en desarrollo. En conclusión, los resultados confirman que el programa CNH no solo genera beneficios tangibles en la salud y el bienestar de los niños, sino que también ofrece una base sólida para avanzar hacia políticas públicas más inclusivas y sostenibles.

Conclusiones

A través de esta investigación, se evaluó el impacto del programa "Creciendo con Nuestros Hijos" (CNH) en la educación nutricional de los niños y niñas de la unidad Ternurita San José, atendiendo a dimensiones clave como la educación nutricional, la adopción de hábitos saludables, la cohesión familiar y los avances en salud infantil. Los resultados obtenidos permiten responder a los objetivos planteados, destacando logros significativos y áreas que requieren atención para fortalecer el alcance del programa.

En primer lugar, se concluye que el programa CNH ha tenido un efecto positivo notable en el fortalecimiento de la educación nutricional entre las familias beneficiarias. El aumento del 48.6% al 92.3% en el conocimiento sobre prácticas alimentarias saludables evidencia que las capacitaciones lograron sensibilizar a las familias sobre la importancia de una alimentación balanceada. Este avance es especialmente relevante en comunidades vulnerables, donde el

acceso limitado a la información constituye una barrera significativa para el desarrollo infantil. Sin embargo, la persistencia de obstáculos económicos, como el costo elevado de alimentos saludables reportado por el 66.7% de los participantes, indica que la educación debe complementarse con políticas públicas que garanticen una alimentación accesible para todos.

Asimismo, se concluye que el programa ha sido efectivo en la promoción de hábitos saludables dentro de los hogares. El incremento del lavado correcto de manos del 33.3% al 88.9% y el aumento del consumo regular de frutas y vegetales del 27.8% al 75.0% reflejan que las intervenciones no solo lograron transmitir conocimientos, sino que también generaron cambios en las prácticas cotidianas. No obstante, es importante reconocer que la falta de tiempo reportada por el 44.4% de las familias para preparar alimentos saludables plantea un desafío que debe abordarse mediante estrategias que incluyan la enseñanza de recetas prácticas y rápidas, adaptadas a las dinámicas familiares.

En cuanto a la cohesión familiar, los resultados muestran un incremento del 22%, lo que destaca el papel del programa en fortalecer los vínculos dentro de las familias. Este aspecto es fundamental, ya que un entorno familiar cohesionado y seguro es un pilar esencial para el desarrollo integral de los niños. Sin embargo, se identifica la necesidad de implementar estrategias específicas para atender a las familias monoparentales, que constituyen el 27.8% de la muestra, ya que enfrentan desafíos particulares que limitan su participación activa en las actividades del programa.

Por otro lado, el programa CNH ha tenido un impacto positivo en la salud infantil, como lo demuestran la reducción de la incidencia de enfermedades comunes del 45.0% al 22.0% y el incremento en el porcentaje de niños con peso adecuado para su edad, que pasó del 62.0% al 78.0%. Estos logros validan la importancia de combinar la educación sanitaria con el acceso a servicios de salud preventivos, cuyo uso aumentó al 77.0% entre las familias beneficiarias. Estos resultados subrayan que las estrategias integrales no solo mejoran el bienestar físico de los niños, sino que también reducen la carga económica asociada a los problemas de salud prevenibles.

Se concluye que el programa CNH cumple con su objetivo principal de promover el desarrollo integral infantil en comunidades vulnerables. Sin embargo, los hallazgos también

evidencian la necesidad de abordar ciertas limitaciones estructurales. Es fundamental que el programa refuerce su enfoque intersectorial, integrando políticas de subsidios alimentarios y acceso equitativo a recursos básicos. Además, es imprescindible garantizar la sostenibilidad de los cambios logrados, mediante un seguimiento continuo y la adaptación de las estrategias a las necesidades específicas de las familias.

Referencias Bibliográficas

- Alzate Yepes, T. (2019). Educación. El grupo focal Factor de eficiencia en educación nutricional. *Perspectiva en nutrición humana*, (1), 37–55. <https://doi.org/10.17533/udea.penh.337947>.
- Código de la Niñez y Adolescencia. (2003). Código de la Niñez y Adolescencia. En A. N. Ecuador, Código de la Niñez y Adolescencia. Quito: Registro Oficial.
- Constitución de la República del Ecuador. (2008). Constitución de la República del Ecuador. En A. Constituyente, Constitución de la República del Ecuador. Obtenido de <https://www.asambleanacional.gob.ec/es/constitucion>
- De La Cruz Sánchez, E. E. (2004). Aportes de la creatividad para el abordaje de la educación alimentaria y nutricional. *Revista De Ciencias De La Comunicación E Información*, 9, 1–16. <https://doi.org/10.35742/rcci.2004.9.e190>.
- Espínola, V. (2015). La educación inicial en América Latina y el Caribe: Una visión global. Santiago de Chile: UNESCO.
- Guanga Lara, et al. (2022). Desnutrición infantil en Ecuador, emergencia en los primeros 1000 días de vida, revisión bibliográfica. *MEDICIENCIAS UTA* 24-36. <https://doi.org/10.31243/mdc.uta.v6i3.1703.2022>.
- Jaramillo, A., & Mingorance, R. (2014). Políticas de desarrollo infantil temprano en América Latina y el Caribe. *The Dialogue*, 89-107. <https://doi.org/10.5354/0719-6296.2019.51170>.
- Manosalvas, M. (2018). La política del efectivismo y la desnutrición infantil en el Ecuador. *Perfiles Lationamericanos*, 27(54) <https://doi.org/10.18504/pl2754-013-2019>.
- MIES. (2024). Obtenido de <https://www.inclusion.gob.ec/desarrollo-infantil-integral/>



Ministerio de Inclusión Económica y Social MIES. (2023). Acuerdo Ministerial No. MIES-2023-036. Quito.

Presidencia de la República del Ecuador. (15 de 12 de 2020). Decreto ejecutivo No. 1211.

Rivera, J. (2019). La malnutrición infantil en Ecuador: una mirada desde las políticas públicas. *Estudios de Políticas Públicas*, 89-107. <https://doi.org/10.5354/0719-6296.2019.51170>.

Rivera, J. (2021). Perfil de la desnutrición infantil en Manabí y el rol de las políticas públicas. *Eca Sinergia*, pp. 129-138, https://doi.org/10.33936/eca_sinergia.v13i1.3782.

Rodríguez Borroto, E., López Rosa, W., & Mendoza del Toro, I. R. (2023). Seguridad Alimentaria y Educación Nutricional: Relación con la Pirámide de Maslow: Food Safety and Nutritional Education: Relationship with the Maslow Pyramid. *REVISTA CIENTÍFICA ECOCIENCIA*, 10(4), 110–124. <https://doi.org/10.21855/ecociencia.104.808>.

Rodriguez Parrales, D., Erazo Balladares, L., Jalil Delgado, R., Legton Solórzano, M. (2023). Incidencia de desnutrición en niños del Ecuador. *Polo del Conocimiento*, 2243-2255. <https://doi.org/10.23857/pc.v8i3>.

Torres, M. (2017). Impacto de los programas de desarrollo infantil en Ecuador. Quito: Universitaria.

Vargas Olalla et al. (2022). Intervención nutricional en niño/as pertenecientes a los Centros Infantiles del Buen Vivir del Cantón Milagro mediante educación alimentaria nutricional dirigida a madres cuidadoras y personal del servicio de alimentación. *Dilemas Contemporáneos*, <https://doi.org/10.46377/dilemas.v35i1.2285>.

Vega Játiva, M., Meza Cruz, B., Solórzano Giler, J., & Macias Arias, E. J. (2022). La seguridad alimentaria como instrumento para reducir la desnutrición crónica infantil en Ecuador. Una revisión. *Revista Científica Sinapsis*, 21(1). <https://doi.org/10.37117/s.v21i1.450>.

Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no existe conflicto de interés posible.

Financiamiento:

No existió asistencia financiera de partes externas al presente artículo.

Agradecimiento:

N/A

Nota:

El artículo no es producto de una publicación anterior.